

Vida y aportes del maestro Efraím Hernández Xolocotzi

Rafael Ortega Paczka¹

Resumen

Se presenta una semblanza de la vida y obra del agrónomo mexicano Efraím Hernández Xolocotzi (1913-1991), eminente profesor e investigador que nació en un pueblo del estado de Tlaxcala, México. A los diez años emigró a Estados Unidos, donde no obstante ser pobre recibió una educación esmerada. De 1938 a 1944 realizó diversos trabajos, y de 1945 a 1947 trabajó en la Oficina de Estudios Especiales (México), institución en parte sostenida por la Fundación Rockefeller, siendo coautor de *Razas de maíz en México*. De 1953 a 1967 y de 1975 a 1976, en la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad Autónoma Chapingo, se destacó por ser un brillante profesor. De 1959 a 1967 y de 1971 hasta su muerte, acaecida en 1991, fue profesor-investigador en el Colegio de Postgraduados. Otorgó aportes científicos muy importantes, sobre todo a la agronomía, la ecología y la etnobotánica. Dejó una gran herencia, donde se destacan: a) alrededor de 300 obras publicadas, b) una enorme influencia en sus alumnos de licenciatura en Chapingo, y de maestría y doctorado en el Colegio de Postgraduados, así como en muchos otros agrónomos, biólogos, antropólogos y de otras profesiones con los que interactuó; c) miles de muestras de semillas de variedades criollas de maíz, frijol y otras especies vegetales en bancos de germoplasma, miles de ejemplares botánicos en herbarios y de fotografías; d) sobre todo, su ejemplo de científico comprometido con los campesinos de México.

Palabras clave: biografías, agrónomos, etnobotánica, agricultura tradicional, historia de la agricultura, maíces criollos.

Introducción

Evocar y analizar a profundidad la vida y obra del maestro Efraím Hernández Xolocotzi es una tarea en marcha muy importante para varios fines, entre ellos el orientar adecuadamente la investigación e investigación-acción en agronomía, biología y etnobiología para diseñar una adecuada formación de agrónomos y profesores universitarios e investigadores en nuestro país, como parte sustancial de la historia de dichos campos en México, y para considerar sus convicciones más profundas en la construcción de la cosmovisión del «buen vivir a la mexicana». Para reconstruir su biografía y su obra existen documentos entre los que destacan: la autobiografía del maestro publicada como introducción en el primer tomo de *Xolocotzia*; su bibliografía, incluida en el segundo tomo de la obra citada; sus artículos propios y folletos publicados como autor único o en coautoría con colegas y estudiantes, compilados en los dos tomos de *Xolocotzia*; los boletines *Agroecosistemas*; el alto número de sus publicaciones digitalizadas que estarán disponibles próximamente en internet; las alocuciones y ponencias presentadas en diferentes partes del país en las conmemoraciones del primer centenario de su nacimiento durante 2013, sobre las que se están elaborando algunas memorias impresas. También está a disposición una colección de 15 discos compactos con las memorias del foro «Agricultura Campesina y Recursos Naturales», que tuvo lugar en Chapingo, los días 20 y 21 de junio de 2013, que incluye la conferencia del doctor José Sarukhán Kermez del 4 de septiembre de 2013. Fundamentales fuentes para reconstruir la vida y obra de nuestro maestro se encuentran en los archivos de las diferentes instituciones donde trabajó y/o colaboró; las

¹ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo. paczka@correo.chapingo.mx

numerosas tesis de licenciatura y posgrado que dirigió y asesoró principalmente en la Universidad Autónoma Chapingo y el Colegio de Postgraduados; sus libretas de campo, bases de datos de varios herbarios y bancos de germoplasma; parte de sus transparencias que quedaron en el Colegio de Postgraduados, escaneadas y concentradas en un disco compacto, trabajo realizado por la doctora Heike Vibrans del Colegio de Postgraduados; su biblioteca personal, diplomas y muchos otros documentos entregados en comodato a la Universidad Autónoma Chapingo por su hija, la señora Ruth Hernández Santamaría. También están en curso varias investigaciones de mexicanos y personas de otros países sobre etapas de la historia de la agronomía en México donde se están consultando archivos importantes relacionados con nuestro personaje. En resumen, en el presente y próximos dos años se esperan importantes publicaciones sobre aportes del maestro.

Los primeros borradores de la presente semblanza se elaboraron por el autor al menos hace 15 años, en gran parte basados en la autobiografía del maestro publicada como introducción en el primer tomo de *Xolocotzia*, en conversaciones que tuve con él y en revisión de literatura, pero el texto se fue enriqueciendo con datos que se acopiaron a partir de entonces, en particular durante 2013, año en el que participé dentro del comité promotor de conmemoraciones del centenario de su nacimiento y en varios eventos del mismo.

A manera de adelanto de la biografía, destaco cinco rasgos de su persona que me deslumbraron y que permiten entender las fuentes de su grandeza: 1) poseyó una sensibilidad fuera de lo común. En particular percibía olores y sabores, así como fenómenos sociales emergentes, mucho mejor que quienes convivíamos con él; 2) tenía una enorme curiosidad por conocer, particularmente regiones que no había visitado fuera y dentro del país. En su madurez esta se enriqueció por su interés en ver cómo habían cambiado los paisajes y regiones que conocía de tiempo atrás; 3) una enorme capacidad y estima al trabajo. Dormía poco y era muy eficiente en el aprovechamiento del tiempo tanto para el trabajo como para el esparcimiento; 4) una sólida formación científica y ética; 5) extraordinaria capacidad y gusto por analizar y discutir ordenadamente sobre diferentes temas en

tertulias, clases, conferencias, diversos comités y consejos académicos, reuniones con funcionarios públicos, etcétera; y 6) su muy alto valor cívico.

Basándose en el principio del libre albedrío, optó por orientarse a favor de los pobres, pero eso sí, exigía de las personas que fueran inteligentes, trabajadoras y honestas. En mi opinión, además de las características genéticas, los rasgos personales en su vida adulta derivaron en gran medida de la conciencia de pertenencia a diferentes minorías y de luchar por superar las dificultades que enfrentó a causa de ello: era de familia protestante en una comunidad rural tradicional católica; desde niño, migrante pobre en Estados Unidos de Norteamérica, para colmo, durante la recesión económica de 1929-1932; poseedor de una formación de primer nivel científico y social en instituciones de élite en aquel país, que posteriormente desarrollaría en su vida profesional en el México subdesarrollado del siglo pasado.

Niñez y juventud (1913-1938)

Efraim Hernández Xolocotzi nació en San Bernabé, Amaxac de Guerrero, Tlaxcala, un 23 de enero en 1913. De padre campesino, y de madre docente, su familia profesaba la religión protestante metodista.

En 1915 emigraron a la ciudad de México a causa de problemas religiosos dentro de la comunidad de Amaxac. Cursó la primaria (1919-1923) en la Escuela Protectora del Niño, en Tacuba, Distrito Federal.

En 1923, su madre lo llevó a Estados Unidos, donde ya residían otros de sus hermanos. Revalidó sus estudios de primaria en Nueva Orleans y en el oeste de eua (1923-1925). A partir de 1925 residió en Nueva York, donde estudió en la escuela núm. 35 (1925-1928) y obtuvo el reconocimiento «Excelencia en actividades cívicas». De 1928 a 1932 fue alumno en la Stuyvesant High School, en el sureste de la isla de Manhattan.

En 1932 hizo un viaje a su tierra natal, experiencia que determinó su vida futura (Hernández, 1985). Por escasez de recursos, a su regreso a los Estados Unidos, ingresó al Colegio Estatal de Agricultura Aplicada en Farmingdale, Long Island, Nueva York (1932-1934), que era una institución técnica media, no propiamente científica superior como él deseaba. Posteriormente estudió en el Colegio de Agricultura de la Universidad de Cornell, en Ithaca, Nueva York

(1934-1938), institución de alto prestigio donde obtuvo su grado de *Bachelor of Science in Agriculture*.

Primeros años de vida profesional (1938-1949)

En 1938 regresó a México a la casa de su padre, donde permaneció un año; en 1939 laboró como ayudante sin paga en un proyecto en el ejido Santa Rosa, región de La Laguna, Coahuila.

De 1939 a 1942 fue ayudante de jefe de zona en el Banco de Crédito Ejidal, en Villahermosa, Tabasco. Durante este periodo conoció a Lily Santamaría Ramírez con quien se casó en 1941 y procreó tres hijas: Ruth, Diana y Silvia.

Entre 1943 y 1945, como describe en su autobiografía: «tuve ocasión de observar casi todas las regiones agrícolas de México al participar en los programas... apoyados por la Administración Económica Extranjera de la Embajada de los Estados Unidos».

Desde finales de 1945 hasta 1947, trabajó en la Oficina de Estudios Especiales, institución de la Fundación Rockefeller en colaboración con el gobierno mexicano, donde efectuó colectas de semilla de diferentes plantas cultivadas en México y Cuba. El mayor impacto de sus trabajos de ese tiempo fue la colecta de cientos de muestras de maíces criollos, conservados hasta la fecha en bancos de germoplasma; asimismo, la edición de la obra *Razas de maíz en México* (1951).

De 1947 a 1949 estudió en la universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts, donde obtuvo la maestría en Artes en Biología.

Primer periodo como profesor de agronomía (1950-1967)

De 1950 a 1952 fue profesor en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

En 1953 estudiaba el doctorado en eua, el cual abandonó debido al fallecimiento de su esposa.

De 1953 a 1967 ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Agricultura (ena), hoy Universidad Autónoma Chapingo. Este fue un periodo muy intenso en su vida. No obstante la alta carga académica sus cursos siempre incluyeron numerosas prácticas, a las que, junto con los viajes de estudio, dedicaba mucho tiempo en su organización; eso si, sin descuidar los cargos académico-administrativos que ocupaba, ni la investigación y publicación de importantes obras.

También inició labores como profesor de posgrado; su primer estudiante graduado en maestría (1964) fue el venezolano Alberto de Jesús Guerrere Añez, y el segundo José Sarukhán Kermez, hoy brillante investigador y ex rector de la unam.

Entre lo publicado en ese periodo destacan obras acerca de los pastos nativos mexicanos, sobre todo, La agricultura, que apareció en 1958, dentro de la obra editada por Enrique Beltrán Los recursos naturales del sureste y su aprovechamiento, contribución que en Xolocotzia, tomo I, se titula «La agricultura en la Península de Yucatán».

En 1958 el maestro Efraím Hernández Xolocotzi es notificado de que padecía diabetes.

Hostigamiento por el gobierno mexicano (1968-1971)

En 1968, como represalia por no acatar instrucciones de la Secretaría de Agricultura durante el movimiento estudiantil de escuelas de agricultura el año anterior, fue comisionado (realmente expatriado) a coleccionar maíces criollos en Colombia, donde permaneció el resto del año recorriendo parte del país en transporte público. Sin darse cuenta entró en un área con presencia guerrillera, y ya de salida del país fue detenido por las autoridades colombianas aunque liberado casi inmediatamente.

Al siguiente año, durante una estancia en México, presentó un plan para coleccionar maíces criollos en varias regiones de nuestro país no exploradas antes con ese fin. De 1969 a 1972, en forma paralela a su labor de colecta de maíces, buscó y finalmente logró su adscripción oficial como profesor-investigador del Colegio de Postgraduados. A la vez colaboraba con la Comisión Técnica Consultiva para la Determinación de los Coeficientes de Agostadero (Cotecoca). En este periodo publicó dos de sus obras fundamentales: *Estudio morfológico de cinco nuevas razas de maíz de la Sierra Madre Occidental de México* (1970) y *Exploración etnobotánica y su metodología* (1971).

En 1972, en el marco de la «apertura democrática» (maniobra política del gobierno mexicano para aparentar tolerancia hacia sus críticos moderados mientras desataba la *guerra sucia* contra los más radicales), aceptó el ofrecimiento de realizar una gira científica y cultural por algunos países del lejano oriente, la cual duró varios meses.

Años de mayor productividad y prestigio

(1972-1984)

A finales de 1972 y principios de 1975 llevó una vida muy activa y prolífica como profesor-investigador del Colegio de Postgraduados, se dedicó principalmente a la etnobotánica y los recursos fitogenéticos de maíz y frijol.

Entre 1972 y 1984 colaboró de cerca con Ángel Palerm, Arturo Warman, otros antropólogos destacados y sus estudiantes mutuos, principalmente en estudios de la agricultura tradicional mexicana.

De 1975 a principios de 1976 fue director del Departamento de Preparatoria Agrícola de la Escuela Nacional de Agricultura (hoy Universidad Autónoma Chapingo), donde impulsó una reforma profunda del plan de estudios que comprendió, entre otras cosas, la reestructuración e impulso de viajes de estudio muy bien planeados e implementados.

En 1976, consciente de que las controversias internas en la comunidad de Chapingo evolucionaban hacia la violencia, con la que no simpatizaba, regresó al Colegio de Postgraduados donde, hasta aproximadamente 1980, se dedicó principalmente a los estudios de tecnología agrícola tradicional en varias regiones del país. Este periodo también fue fructífero, sobre todo conceptualmente y en la formación de personal posgraduado.

A partir de 1976 promovió, compiló, escribió contribuciones y editó el boletín *Agroecosistemas*; coordinó un seminario y excursión con el tema «Análisis de los agroecosistemas de México» y publicó la memoria de ese evento (Hernández, 1977).

En 1979 publicó su famoso artículo «La investigación de huarache» (1979), al que muchos se refieren sin haberlo leído o habiendo olvidado su rico contenido. En opinión del doctor Narciso Barrera Bassols, este escrito refleja el diálogo fértil del autor con Fals Borda, probablemente durante su exilio en Colombia en 1968. Parece que su relación con éste y otros pensadores de ese tiempo marcó la transición del maestro, de la investigación a secas a la investigación-acción.

De 1975 a 1986, dentro de la Rama de Botánica del Colegio de Postgraduados, colaboró en importantes investigaciones interdisciplinarias sobre los frijoles nativos de México, incorporando tesis que abordaron temas de morfología, fisiología, taxonomía y

diversidad.

Desde 1975 hasta su muerte, en 1991, entre otras cosas, se interesó en los instrumentos agrícolas y se dedicó a compilar sus obras con la colaboración de Juan Pablo de Pina, profesor-investigador de la Dirección de Centros Regionales de la Universidad Autónoma Chapingo, lo que dio como resultado la publicación del primer tomo de *Xolocotzia* en 1985, y el segundo en 1987. Durante este periodo, siempre que se presentaba en conferencias, los auditorios se llenaban de entusiastas escuchas.

El maestro Hernández Xolocotzi recibió importantes distinciones, entre ellas:

- Doctorado *Honoris Causa* por el Colegio de Postgraduados (1981).
- Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma Chapingo (1984).
- *Distinguished Economic Botanist* por la *Society for Economic Botany* (1986).

Sus últimos años (1985-1991)

En diciembre de 1985 el maestro *Xolo* se empapó bajo una pertinaz lluvia durante un trabajo de campo en el estado de Yucatán, lo que debilitó considerablemente su salud. Siguió trabajando todo lo que pudo, concentrando principalmente sus esfuerzos en el programa Dinámica de la Milpa en Yucatán donde, además de hacer importantes aportes al conocimiento de ese agroecosistema, formó distinguidos investigadores. Lo más relevante de sus aportaciones y las de sus alumnos en este periodo, se encuentra publicado en los dos tomos de la obra *La milpa en Yucatán: Un sistema de producción agrícola tradicional*, editada en forma póstuma (1995) por sus estudiantes Eduardo Bello Baltazar y Samuel Levy Tacher. El maestro Efraim Hernández Xolocotzi falleció el 21 de febrero de 1991, un día antes del Día del Agrónomo.

Su herencia

El maestro Efraim Hernández dejó un gran legado, del cual destacan:

1. Miles de muestras de variedades criollas de maíz, frijol y otras especies vegetales, así como valiosos datos de pasaporte acopiados por él de 1945 a 1986 en la mayor parte de México y en otros países y que están depositados en los bancos de germoplas-

ma del cimmyt, el inifap, la Universidad Autónoma Chapingo y otras instituciones.

2. Miles de ejemplares botánicos colectados en la mayor parte del país que hoy forman parte de los acervos de importantes herbarios.

3. Sus bitácoras de campo, en muchos casos enriquecidas con datos de literatura y de otras fuentes agregadas después.

4. Miles de fotografías y transparencias, muchas de ellas con datos de la localidad, de las plantas y otros componentes del paisaje.

5. Alrededor de 300 obras publicadas, 268 reportadas en la bibliografía del tomo II de *Xolocotzia*, publicado en 1985, seis años antes de su fallecimiento.

6. Una enorme influencia en por lo menos 17 generaciones de agrónomos que fueron sus alumnos de licenciatura en Chapingo y dos del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey; aproximadamente en 32 generaciones de posgraduados en botánica y otras disciplinas en el Colegio de Postgraduados, donde graduó como directores a más de 30 personas; en otros miles de agrónomos, biólogos, antropólogos y diversos profesionales de distintas instituciones donde impartió conferencias o asesoró instituciones, proyectos y personas.

7. Muy importantes aportes científicos, principalmente en: a) Agronomía, donde insistió siempre en la importancia de estudiar y partir de la agricultura tradicional; b) Ecología, disciplina que casi no existía en entre las décadas de 1940 y 1960, en la que es fundamental su contribución al conocimiento de la vegetación de México, así como sus análisis y críticas al consumismo y la contaminación; c) Etnobotánica en México, de la cual fue uno de los fundadores; posteriormente, gracias a él y a un puñado de otros visionarios tempranos se desarrolló hasta convertir a nuestro país en uno de los más importantes en la materia; d) Agroecología, de la cual acuñó su nombre y fue uno de sus precursores, y e) Diferentes sociedades científicas, particularmente la Sociedad Botánica de México, a la que siempre apoyó decididamente y de la cual fue al menos una vez su presidente.

8. Su notable ejemplo de honradez, dedicación al trabajo, cortesía con quien trataba, alto valor civil y compromiso con los pobres, reflejado en su permanente actitud crítica frente a decisiones institucionales o gubernamentales inadecuadas, lo que le costó

animadversión y a veces represalias de personajes poderosos, pero también simpatía de la mayoría de los que trataba o se enteraban de sus acciones.

El maestro *Xolo*, como lo nombrábamos sus alumnos y colegas, ¡fue un genio! En Chapingo, en los tiempos en que estuvo allí hubo muchos profesores brillantes, ¡pero nadie como él! El doctor Ángel Ramos Sánchez lo considera un moderno rey Midas, porque todos los temas que abordaba los convertía en obras de oro.

Agradecimientos

En esta semblanza se incluyen datos proporcionados por muchas personas, en particular agradezco la información brindada por su hija, la señora Ruth Hernández Santamaría, y varios de los discípulos y amigos del maestro, entre los que no puedo dejar de mencionar a los doctores Luis Arias Reyes, Ramón Mariaca Méndez y Ángel Ramos Sánchez.

Literatura citada

- De Pina G., J. P. 1987. «Bibliografía de Efraím Hernández Xolocotzi». En: *Xolocotzia: Obras de Efraím Hernández Xolocotzi*. Tomo II. pp. 779-794.
- Hernández X., E. 1958. «La agricultura». En: *Los recursos naturales del sureste y su aprovechamiento*. Beltrán, E. (ed.). Publicación IMRNR. Vol. 3. pp. 3-57.
- Hernández X., E. 1971. *Exploración etnobotánica y su metodología*. Colegio de Postgraduados, Escuela Nacional de Agricultura. Chapingo, México. 35 p.
- Hernández X., E. 1979. «La investigación de huarche». *Narxhi-Nandhá*, núms. 8/9/10.
- Hernández X., E. (ed.). 1977. *Agroecosistemas de México: contribuciones a la enseñanza, investigación y divulgación agrícola*. Colegio de Postgraduados. Chapingo, Estado de México. 559 p. Segunda edición 1981.
- Hernández X., E. (Responsable de la publicación). 1978-1985. *Agroecosistemas*. Boletín Informativo. Centro de Botánica. Colegio de Postgraduados. Núms. 1-52.
- Hernández X., E. 1985. «Introducción». En: *Xolocotzia: Obras de Efraím Hernández Xolocotzi*, tomo I. pp. 15-23.
- Hernández X., E., y G. Alanís F. 1970. «Estudio morfológico de cinco nuevas razas de maíz de la Sierra Madre Occidental de México: implicaciones filo-

- genéticas y fitogeográficas». *Agrociencia* 5:3-30.
- Hernández X., E., E. Bello S. y S. Levy T. 1995. *La milpa en Yucatán: Un sistema de producción agrícola tradicional*. Colegio de Postgraduados. Montecillo, municipio de Texcoco, Estado de México. Dos tomos.
- Wellhausen, E. J.; L. M. Roberts; E. Hernández X. y P. C. Mangelsdorf. 1951. «Razas de maíz en México: su origen, características y distribución». *Folleto Técnico*. Núm. 5, Oficina de Estudios Especiales, Secretaría de Agricultura y Ganadería. México. P. 237